

Recensiones bibliográficas

Patología humana

R.S. Cotran, V. Kumar y S.L. Robbins

McGraw-Hill Interamericana, pp. 836, México 1998.

La versión española del libro *Patología humana de Robbins* viene a sumarse a la cada vez más rica bibliografía de libros de texto de patología editados en castellano. Se trata de la traducción de la sexta edición inglesa del *Pathologic Basis of Disease de Robbins* editada por los Dres. Cotran, Kumar y Collins.

Para comentar la versión española es necesario referirse primero al original. Estábamos acostumbrados a la calidad, pero la sexta versión inglesa supone una sustancial mejora. Se ha hecho un esfuerzo notable por poner al día el torrente, casi desbordante, de nuevos conocimientos, surgidos básicamente en el ámbito de la patología molecular. El libro contiene una iconografía de extraordinaria calidad, en forma de fotografías macroscópicas y microscópicas, la mayoría en color, y didácticos y actualizados esquemas y dibujos, todo ello muy bien seleccionado, que ayuda sobremanera a entender aquellos aspectos complejos de la patología. El dicho de que "una imagen

vale más que mil palabras" se hace aquí realidad.

Este libro de texto brinda al estudiante de medicina y al estudioso de la patología una magnífica ocasión para aprender. Es atractivo no sólo en su contenido sino también en su presentación y formato, útil y de fácil lectura. Ya en la primera edición el Dr. Robbins enunciaba la filosofía del libro: "Puede decirse que cada página ha sido preparada pensando en que su valor depende esencialmente de su utilidad para el lector". Se ha hecho un esfuerzo notable por actualizarlo incorporando recientes conocimientos procedentes de la biología molecular, la genética y la inmunología. Da la impresión de que cada párrafo se ha sopesado meticulosamente antes de ser incluido en el texto. Como resultado de este esfuerzo es un estupendo libro donde lo complejo se hace sencillo.

Las tres características básicas del libro se mantienen: la integración entre la morfopatología y las alteraciones

moleculares, ofreciendo una patología moderna; la claridad y la brevedad expositiva, y la adaptación del contenido para el pregrado y postgrado. Los conocimientos están clasificados en categorías valiéndose de diferentes tipos de letra, marcando así las ideas básicas. Además, la extensión dedicada a los desórdenes, lesiones y procesos patológicos está en función de su relevancia clínica.

La puesta al día se aprecia más en la parte general del libro, en la cual el fuerte motor de la investigación básica aporta numerosos conocimientos. Se han actualizado aspectos tan interesantes como la apoptosis, los nuevos agentes virales de la hepatitis, las bases moleculares del cáncer, las moléculas mediadoras de la inflamación, el envejecimiento celular y las telomerasas, los aspectos moleculares de la enfermedad de Alzheimer, los factores de crecimiento celular, el mecanismo de la fibrosis quística de páncreas y la patogénesis de las cardiomiopatías. Por otra

parte, destacan algunos temas por lo magistralmente que están tratados, como las glomerulonefritis, las bases moleculares del cáncer y la inflamación.

Más que una traducción la versión española es una adaptación del original. El prefacio es una traducción libre del original en inglés. Quizá sea ésa la razón por la cual al final del preámbulo no aparecen los nombres de los editores. Por alguna extraña razón uno de los coeditores del libro, el Dr. Collins, no figura en la traducción castellana de la sexta edición. Por otra parte, el Dr. Robbins difícilmente puede ser coautor de los "Reconocimientos" tal como figura en el preámbulo. El índice de la versión española no coincide con el del original: la primera consta de sólo 23 capítulos, mientras que el original tiene 31, y en la versión española se modifica el temario fusionando varios capítulos, reordenando otros y anulando algunos, como los dedicados a la patología de cabeza y cuello y patología ocular.

Se advierten una serie de cambios y errores en la versión española respecto al original que no son aceptables. El texto de algunos apartados no ha sido actualizado: esto ocurre con diferentes temas como apoptosis, envejecimiento celular y telomerasas, cardiomiopatías, matriz extracelular, acontecimientos moleculares de la regeneración celular, encefalopatías espongiiformes y enfermedad de Alzheimer. Incomprensiblemente, los autores de algunos capítulos no son los mismos que los de la versión española: los autores del tema sobre trastornos hemodinámicos son los Dres. Mitchell y Cotran

en el libro inglés y los Dres. Mitchell y Kumar en la versión española. El dedicado al corazón corresponde a los Dres. Schoen y Cotran, que son los Dres. Burns y Kumar en la española. A varias parejas se les separa sin previo aviso: de los autores del capítulo de páncreas, Dres. Crawford y Cotran, sólo el Dr. Crawford permanece en la traducción española; en el de piel, cuyos autores son los Dres. Murphy y Mihm, sólo el primero es considerado. Al Dr. Crawford se le concede la autoría del capítulo de cavidad bucal. Al Dr. Burns se le convierte en el más prolífico de los autores asignándole de una tacada temas tan diversos como el corazón, el sistema nervioso, el sistema genital masculino, el sistema endocrino y el sistema musculoesquelético, pero realmente sólo es autor del capítulo sobre el corazón. La anulación de los dos capítulos arriba indicados también es un cambio injustificable.

El texto está bien traducido y la presentación es cuidada. Sin embargo, hay algunas expresiones no muy acertadas, como "enfermedades por órganos sistémicos" o "traumatismos al sistema nervioso central", y denominar "Enfermedades" a las linfadenitis crónicas. Las tablas son muy útiles y complementan muy bien lo dicho en el texto. El número de ellas en la versión española no coincide con el del original. Así, en el capítulo sobre inflamación hay tres tablas en la versión española mientras que son ocho en el original. Sin embargo, en el de trastornos inmunológicos, son 14 en la traducción y sólo 12 en el original. También se advierten algunas curiosas modificacio-

nes como las que aparecen en la Tabla 5.6, cuyas cifras sobre la incidencia de los diferentes tipos de anticuerpos antinucleares en diversas enfermedades autoinmunitarias no coinciden con los valores de la tabla original.

La versión española está peor ilustrada por el original. Los dibujos y esquemas tienen prácticamente la misma calidad que el original inglés, pero las microfotografías son de un valor inferior. Además, en todos los capítulos el número de figuras se ha reducido respecto al original. Así, por ejemplo, en el capítulo de inflamación son en total 20 mientras que en el original hay 34; en el de neoplasia son 33 frente a 49. La selección de figuras se ha hecho primando los dibujos y esquemas respecto a las fotografías macroscópicas y microscópicas.

En resumen, a pesar de los defectos reseñados, el libro *Patología humana de Robbins* debería declararse de interés general para el médico, como se dice en nuestro país de los bienes culturales de reconocido valor. Es un libro especialmente valioso para el profesor de anatomía patológica, el estudiante de medicina y el patólogo práctico. El profesor encontrará en él una valiosa herramienta para la docencia de la disciplina, y el estudiante de medicina la base estructural y funcional necesaria para entender las enfermedades y las lesiones. Por último, este libro es un buen compañero de trabajo para el patólogo, una herramienta tan útil para su labor como pueden ser los libros de patología quirúrgica de referencia. Es una obra que ayuda a reflexionar y profundizar en las lesiones que el patólogo ve en su práctica diaria.

¿Qué es la anatomía patológica?

Departamento de Anatomía Patológica del Hospital Marqués de Valdecilla

Santander, 1999.

El Departamento de Anatomía Patológica del Hospital Marqués de Valdecilla, que dirige el Prof. Val Bernal, ha editado un libro titulado *¿Qué es la anatomía patológica?* con motivo del xxx aniversario de la fundación del Departamento por Fernando Val y su esposa Paquita Garrigo. El Dr. Figols, como en todos los actos de esta efeméride, ha presidido el comité organizador.

El librito es muy agradable ya que nos muestra lo que fue, ha sido y es la anatomía patológica en Cantabria, pero que exceptuando los aspectos puramente históricos del Departamento encierra los conceptos más relevantes de nuestra disciplina. Sin caer en la defensa pesimista de nuestra especialidad, repasa el papel de la citología, la patología general, la inmunohistoquímica y la patología molecular. Los autores no se olvidan de plasmar la importancia que para el Departamento ha tenido la formación de residentes y las labores administrativas. Finalmente hay un capítulo dedicado a la relación de la

anatomía patológica con el Hospital y la Universidad.

Este tipo de publicaciones son muy importantes para la anatomía patológica por lo que nuestra especialidad tiene de desconocimiento, incluso entre los propios médicos. Los clientes de los patólogos son los otros médicos, a los que remitimos nuestro diagnóstico, lo que nos convierte en los "médicos de los médicos". Eso hace más difícil mostrar la parte artística de nuestro trabajo y se nos exige siempre ciencia y seguridad diagnóstica. El discurso de Rosai que aparece en este número (pág. 499) hace referencia a lo efectiva y barata que es la hematoxilina-eosina, pero podía haber añadido "y desconocida para el resto de los médicos". En general, antes de llegar a un diagnóstico clínico se han realizado gastos importantes que contrastan con la economía, rapidez y eficacia de una biopsia intraoperatoria. Ello nos convierte en *outsiders* peligrosos, que además nos dedicamos tanto en biopsias como en autopsias a enmendar la plana de diagnósticos

clínicos poco fundados. La reacción de los médicos es de rechazo y con frecuencia desprecio hacia el patólogo, al que con frecuencia sitúan siempre en Madrid o Houston, y cuando no están conformes con su diagnóstico, en lugar de solucionarlo hablando junto al microscopio le critican, especialmente aquello del "material insuficiente", "tejido normal" o "material inadecuado".

Por todo ello cualquier método que permita comprender mejor al patólogo y que acerque a clínicos, cirujanos y patólogos es bueno. Y este libro tiene además la cualidad de que muestra al Departamento de Santander con sencillez, sin pretensiones, pero con la contundencia de 43 tesis doctorales, 121 trabajos en inglés y 88 en español. Por ello el comité editorial de la *Revista Española de Patología* felicita a todos los miembros y amigos del Departamento de Anatomía Patológica del Hospital Marqués de Valdecilla de Santander por los éxitos alcanzados a lo largo de estos 30 años.

